

El primer Vicepresidente y el primer Secretario General

En el acto, y desde la sede de la FEMP, estuvieron presentes quienes fueron en 1981 primer Vicepresidente de la FEMP, Juan Ignacio de Mesa, Alcalde de Toledo desde 1979 hasta 1983, y primer Secretario General, Domingo Ferreiro. En el marco del coloquio conducido por el actual Secretario General, Carlos Daniel Casares, ambos se refirieron al consenso que presidió la creación de la FEMP en aquella época, con Gobiernos Locales democráticos después de una dictadura, a cuánto fue preciso superar para conseguir el respaldo europeo, o a las carencias económicas y de recursos de entonces, pero también a la voluntad de construir que presidió aquella época, a las reivindicaciones descentralizadoras y al fuerte espíritu constitucionalista.



Para **Juan Ignacio de Mesa**, "la FEMP se inventó porque hubo una cierta unanimidad para ello entre los Alcaldes de las ciudades de más de 100.000 habitantes". En aquel momento la Constitución ya estaba aprobada, "pero sólo nos dedicaban tres artículos, volvíamos a ser los hermanos chicos de la Administración". Era el momento de pedir para los Ayuntamientos recursos y competencias porque, asegura, porque "poca autonomía municipal hay cuando no hay autonomía financiera y capacidad de decisión". Además, "en Europa no había muy buena impresión de los Ayuntamientos españoles, y había que acceder a Europa".

"Cuando se convocó Torremolinos hubo 1.500 Ayuntamientos asociados, pero muchos delegaron su participación porque no tenían dinero para pagar el viaje y el alojamiento", recordó De Mesa, "era la situación que había".

A día de hoy, muchas de las reivindicaciones siguen vigentes. "Me conformaría con que fuésemos como Holanda, donde los Ayuntamientos gestionan entre el 40% y 60% del gasto público, y donde todas las gestiones se hacen en los Ayuntamientos, con independencia de qué Administración sea la que tenga que tramitarlo", aseguró.

En su opinión, la defensa de los Gobiernos Locales es una exigencia para la democracia y, por ello, de cara al futuro, la segunda descentralización se impone como

algo imprescindible. Lo resumió con una frase de Alexis de Tocqueville: "Sin instituciones municipales una nación puede darse un gobierno libre, pero carecerá del espíritu de la libertad".

"La FEMP es hija del espíritu de la Constitución de 1978", aseguró **Domingo Ferreiro**. Recordando aquellos años, decía que desde la Gestora previa a la Federación se realizó una labor intensa de captación de socios. "La FEMP éramos un pelotón, poca gente, y sin recursos, sin maquinaria... Hubo que improvisar y hay que felicitarse por que de aquella improvisación saliese este resultado".



Martín Villa, Ministro de Administración Territorial, que intervino en aquella Asamblea de junio de 1981, "no era gran amigo de las Autonomías", señaló Ferreiro. En la creación de la Federación "veía a un cómplice. Él procedía de un pueblo y sabía qué significaban los Ayuntamientos".

"También teníamos que poner nuestra voz fuera de España", señaló. "Los socialdemócratas y demócratacristianos europeos nos apoyaron. Había que ver qué hacer y qué no hacer". Y el respaldo de Europa llegó. Madrid, y la FEMP, acogieron la celebración de los Estados Generales del Consejo de Municipios y Regiones de Europa (CMRE). Para Ferreiro, "fue un espaldarazo al sistema democrático español visto desde Europa".